

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ,

DEL JUEVES 25 DE MAYO DE 1826.

SS. CORPUS CRISTI, S. GREGORIO, PAPA Y SANTA
Maria Magdalena de Paxis. = Fiesta.
Procesion general.

El Jubileo de las 40 horas está en la Sta. iglesia Catedral.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el sol á las 4 h. y 50', y se oculta á las 7 h. y 10'.

Afecciones meteorológicas de antes de ayer.

<i>Epocas del dia.</i>	<i>Barómetro.</i>	<i>Termóm.</i>	<i>Vientos.</i>	<i>Atmósfera.</i>
A las 9 la mañana.	29, 9, 30.	68 5.	OSO.	Claro.
A las 12 del dia....	29, 9, 40.	74 2.	Id.	Idem.
A las 6 de la tarde.	29, 9, 20.	72 0.	NO	Idem.

Mareas en esta bahia.

1.a Altamar á las 4 h. 44' mad. 2.a Altamar á las 5 h. 7' tard.
1.a Bajamar á las 10 h. 55' mañ. 2.a Bajamar á las 11 h. 17' noch.

HAY CUENTOS DESGRACIADOS.

¡ Como me gusta oír leer! decía en una ocasion á D. Leandro Leonorsita, al abrir un libro de cuentos y novelas que tenia sobre la mesa. Si yo tuviera tiempo, todo el dia estaria leyendo. = ¿ Quiere vmd. que yo le lea, dijo el caballero, y lo oirán tambien sus hermanitas Rosa y Clara, y sus amiguitas Matilde, Dorotea y Amalia, mientras están cosiendo y bordando? = ¡ Ay! sí señor, dijeron todas á la vez. ¡ Si viera vmd. cuanto se lo agradeceríamos! = Pues lo haré con gusto. ¿ Qué quieren vmds. que les lea? = Una novela muy triste, dijo Rosa. = No, no, interrumpió Matilde. ¿ Por qué queremos entristecer-

hos con oír desgracias ajenas? ; Hay pocas acaso eh el mundo para que las vayamos á buscar imaginadas? = Sí, tristes, tristes, dijeron las demas, pues hemos de ver cual de nosotras tiene el corazon mas tierno. = Voy á buscar una de las mas lastimosas, dijo D. Leandro; pero ; estarán vmds. con atencion: = ; Jesus! sin hablar siquiera una palabra: yo, dijo Rosa, ni siquiera pediré las tijeras. = Yo tampoco, repitieron las demas. = Ea pues, prosiguió D. Leandro, vamos á empezar.

Furor de los zelos = ¡ Ay, qué bonita ha de ser esa! = Silencio, niñas, dijo Amalia, y oigamos. = *Sorprendido en la caza por la obscuridad de una noche tempestuosa, un Principe de Alemania....* = Perdone vmd., dijo Leonor, si le interrumpo. Dorotea dame ese ovillo de algodón.... no ese mas delgado... Prosiga vmd. D. Leandro = *Un Principe de Alemania, y separado de su comitiva, llegó á un antiguo castillo situado en lo mas áspero de una alta sierra....* = Mira Rosa que bien sale este bordado, dijo Amalia. = Es primoroso, contestó Clara, mas yo estoy fastidiada con el respunte de esta camisa. ; Ah! prosiga vmd. D. Leandro. = *Recibíole el dueño con todas las demostraciones de respeto debidas á su caracter....* = Diga vmd. D. Leandro, interrumpió Matilde, ; hacia mal tiempo cuando vmd. vino? = No señora, contestó el lector. = Ves tú, Rosa, prosiguió Matilde, como tenia yo razon cuando apostaba que no lloveria. = Yo tambien, añadió Clara, hubiera apostado que haria buen tiempo, y me alegro mucho, pues mañana iremos á la Alameda. = Yo, dijo Amalia, estreno mañana un vestido muy bonito: es de toda moda, como que está sacado del último figurin que ha llegado de Paris. = Vaya, señoritas, dijo D. Leandro, ; sigo con mi novela ó no sigo? = Siga vmd., por Dios, contestaron todas; apuradamente estamos rabiando por oír que es lo que le sucedió á ese Principe.

Llegada la hora de cenar, vió el Principe la mesa dispuesta para tres personas, y á poco rato entró una dama muy jóven vestida toda de negro, la cual sin hablar y con los ojos bajos se sentó.... = ¡ Ay! ; Ay!, gritó Rosa. = ; Qué ha sido? preguntaron Dorotea y Leonor. = ; Qué ha de ser? respondió Rosa, que me he pinchado: ; estas malditas agujas son tan malas! = Vaya, no será nada, dijeron Amalia y Matilde. = Yo tambien, añadió Clara, hace quince dias que me pinché con un alfiler. Pero D. Leandro está parado.... Prosiga vmd. porque esa novela es sumamente interesante: vamos á ver quien será esa dama. = *Era esta muger muy hermosa sin embargo de la paidez que cubria su rostro, y de que se notaban en él todas las señales del dolor mas profundo....* = Ahora que me acuerdo, dijo Amalia á Dorotea, ; viste el Domingo pasado el vestido que llevaba en

el paseo Rosalía? ¿Qué te pareció?—Nada valia, contestó Dorotea: estaba mal hecho: el color era feo; luego le sentaba tan mal aquella peineta.—Ya no se usan así, dijo Clara, y según me ha dado á entender una modista de gusto, van á venir unas soberbias: han de levantar un palmo mas que las nuestras, las cuales tienen ademas el defecto de estar hechas aquí.—No, pues yo, dijo Rosa, no quiero llevar sino las que hagan nuestros fabricantes: mi dinero no ha de correr cortes; y todas debiamos hacer otro tanto.—Por eso, dijo Amalia, yo no las llevo sino de concha, y no me gustan esas otras con tanto culo de vaso por piedras, porque en cosas de lujo, ó muy finas ó nada, pues lo contrario manifiesta vanidad y pobreza...—Pero señoritas, interrumpió D. Leandro, ¿leo ó lo dejo?—¿Cómo dejarlo! dijo Rosa: ahora es cuando interesa mas. Chiton vamos á oír.—Quiso hablarla el Principe, pero el huesped le suplicó que no lo hiciera, pues no lograria contestacion alguna...—Oye Rosa, dijo Dorotea, ¿en donde has comprado esa cinta? ¿Sabes tú, que es muy linda? ¡Ah! vamos cailando.—Al mismo tiempo pusieron delante de ella una bandeja con unos guantes: pero ¿cual seria la admiracion del Principe al ver que á aquella infeliz le servian la bebida en un craneo humano...?—¿Qué horror! exclamaron todas.—Mira Amalia, te acuerdas, dijo Clara, que no hace mucho que nos contaron otra novela así por ese estilo.—¡Jesus, que cosa tan triste! dijo Leonor. ¿Qué bien hechos están esos zapatos! añadió mirando los de Dorotea: vaya que los zapateros trabajan aqui primorosamente. ¿Qué de gente habrá mañana en el paseo...!—Callad, dijo Rosa, ¿no quereis oír el fin de esa novela? Siga vmd. D. Leandro, que ya vamos á callar todas.

Bebió aquella desgraciada, derramando un torrente de lágrimas. Concluida la cena se levantó, retirandose de nuevo sin proferir una sola palabra. Esta, dijo entonces el Señor del castillo, es mi infiel esposa, y aquellos guantes y aquel craneo son del traidor, que abusando de mi confianza logró seducirla. Si os agrada saber todas las circunstancias de este fatal suceso os enteraré aunque con dolor...—Sabeis, dijo Dorotea á las demas, que se me habia olvidado deciros que ha llegado mi primo. Está muy buen mozo; ha engordado y parece otro.—¡Ola! contestó Amalia, me alegro: á la verdad que cuando se fué estaba tan delgadocho que parecia una espina.—¿Y está muy petimetre? preguntó Clara.—Vaya, contesto Dorotea, no es tan ridiculo ni afectado como muchos de los que vemos en el paseo; pero viste con mucha gracia. ¿Es verdad D. Leandro? vmd. ya le ha visto.—Señoritas, dijo D. Leandro cerrando el libro: lo que yo he visto es que así como hay cuentos desgraciados, tambien hay

novelas desgraciadas, y que vmds. son unas tarabillas que no quieren oír, ni saben callar; y por lo tanto hasta otra vez cuando esten vmds. resueltas á callar ó puedan hacerlo.

Madrid 18 de Mayo.

Noticia de los pueblos donde han cabido los premios mayores de la Real loteria moderna en el sorteo del dia de hoy.

Números.	Premios.	Administraciones.
16.683	16.000	Sevilla.
4.600	10.000	Reus.
5.978	5.000	Madrid.
19.613	3.000	Idem.
16.606	1.000	Sevilla.
18.629	1.000	Idem.
6.590	1.000	Jaen
10.324	1.000	Burgos.
19.882	1.000	Madrid
11.027	1.000	Malaga.
9.966	500	Mataró.
9.783	500	Madrid
4.144	500	Idem.
16.831	500	Vich,
12.255	500	Madrid
9.373	500	Valladolid.
6.769	500	Madrid.
10.390	500	Toledo.
15.128	500	Madrid
9.822	500	Idem.

Para Santander.—Saldrá del 12 al 15 del proximo mes de Junio la barca inglesa *Asia*, su capitan Francisco Schiaffino: es buque de prime a marcha y está perfectamente equipado; admite pasajeros y equipajes de baúes, cajas &c. á los precios siguientes. Cada un pasajero pagará 320 rs. por pasage sin comida y 520 con ella; se le permiten cuatro arrobas de peso, y por cada una que esceda de este numero pagará diez rs. vn. Darán razon en la tienda de la Paz, en el Boquete.

AVISOS.

Las botellas de rol antisifilitico que se esperaban de Francia han llegado, y se despachan en su unico deposito cuesta de la Murga n. 103 Doña Ignacia Alvarez, viuda de D. Francisco Servando Muñoz, debe partir para Madrid; quien tuviere algun encargo que hacerle acudirá á Puerto Real, plaza de Jesus, casa de la Sra. de Buch.

CON REAL PERMISO

En la imprenta Gaditana, calle de la Verónica.